



En el suelo, en primer plano, una parte de la serie de la Bibliogeometría. Y en la pared los trabajos sobre papel de los Naturalismos

## ARTES VISUALES

COMPARTE

**Toni Giró, el arte y la obsolescencia de todo**

Abel Figueres 12 dic. 2022

**Actualmente coinciden en el tiempo dos exposiciones de Toni Giró, un artista difícil de ver, que nos hacen pensar en la obsolescencia de todas las cosas, en lo que caduca, que desaparece, que se olvida.**

**Toni Giró. El obsoleto absoluto**  
Can Manyé Espai d'Art i Creació. Alella.  
Hasta el 18 de diciembre.  
**Toni Giró. Revelaciones 2013-2019**  
Galería El quadern robat. Barcelona.  
Hasta el 28 de enero de 2023.

En el Espacio de Arte y Creación de Can Manyé, de Alella, podemos ver una espléndida recopilación de piezas que forman a la vez una especie de instalación. La exposición, en palabras del propio autor, trata del paso del tiempo, de la caducidad de lo que creemos inamovible.

Justo al entrar, en un rincón, encontramos una estantería de *Volumenes mudos*. Se trata de una especie de biblioteca rinconera, de un expositor de esculturas minimalistas, de una estantería de objetos, donde se exponen piezas de dimensiones más bien reducidas, de formas cilíndricas o de secciones de cilindros de diversas anchuras y diferentes alturas. Son piezas compactas, opacas, hechas de hormigón con tonalidades grises y pardas, que convierten en volúmenes sólidos los espacios vacíos interiores y las separaciones entre páginas de libros que no están.



Imatge de la prestageria amb els Volumens muts

Cuando entramos en el espacio central nos encontramos ante una espléndida instalación de piezas esparsas por el suelo de forma ordenada. Los tamaños y la colocación de *Bibliogeometría* (36 piezas en total, 6 por cada lado y hilera), que conforman una especie de gran cuadrado y se espacian a nuestros pies, nos evocan los ecos de las esculturas horizontales de artistas minimalistas como Carl André.

Pero, cuando nos acercamos, vemos que, en este caso, los "volumenes mudos" están combinados con libros reales medio abiertos y tienen la forma de los diferentes espacios que quedan entre las tapas o entre las páginas, de modo que unos y otros se ajustan, se machihembran y se completan para formar una pequeña escultura compacta.

Los libros reales que forman parte de estas obras tridimensionales son volúmenes obsoletos, que el artista ha encontrado arrojados o abandonados, que hacen pensar en todas aquellas informaciones y conocimientos que dejamos de lado, que menospreciamos, que rechazamos. Cuántos manuales técnicos y profesionales encontramos lanzados a la basura, cuántos textos sobre "nuevas tecnologías" que han dejado de serlo rápidamente, cuántos libros de texto, encyclopedias, diccionarios, historias del arte, cuántas novelas que han pasado de moda, cuánta poesía abandonada.



Vista general de les 36 peces de Bibliogeometría

Confrontada con esta *Bibliogeometría* y ocupando todo un paño de pared, el autor ha dispuesto una selección de 30 dibujos de la serie *Naturalismos*. En este caso se trata de dibujos coloreados sobre papel realizados con materiales cotidianos, pobres y sencillos, como la ceniza, el grafito, la tinta, el yodo, o con la participación de elementos naturales como el polvo, la luz del sol o la humedad.

El valor de las texturas y efectos producidos por los procesos de trabajo, por el paso del tiempo, son los principales protagonistas de estos dibujos. Entre los objetos y sujetos representados, aparte de la proliferación de texturas abstractas de gran calidad y belleza, sobresalen los elementos vegetales (flores, hojas, cardos), los animales (huevos, cráneos, caracoles, la araña del estudio) y otras imágenes o recuerdos con un cariz más simbólico o connotativo como un busto de Poseidón o una trampa para caracoles.

El diálogo entre las esculturas y los dibujos se convierte en una forma de abarcar los recuerdos más diversos, de tomar conciencia del tiempo que pasa, desde diferentes formas de expresión y puntos de vista.

Alrededor de estas dos series orbitan también otros trabajos diversos pero que comparten las mismas preocupaciones de fondo. Reptando por el suelo encontramos una curiosa pieza alargada, que puede recordar un ciempiés, formada por muy diferentes trozos de almas de hierro soldadas que ensartan piedras recubiertas de musgo. *Escríptura* hace pensar tanto en una escritura fragmentada como en una partitura musical y la aparición del musgo aporta de nuevo la constante referencia al paso del tiempo, a la colonización parasitaria, a la intervención continua de los elementos naturales en cualquier proceso vital.



Vista de la pieza Escríptura

Algunas piezas tridimensionales de pared o situadas sobre el suelo giran en torno al concepto y la idea de que *La escultura es un agujero*. Otras, como *El cuello al pie*, juegan a invertir frases hechas en busca de nuevos significados y connotaciones diversas transgrediendo lo convencional y establecido. En un pequeño estante en la pared se expone *Obsolet absolut*, un libro de artista que da nombre a toda la exposición. En este caso se trata de la apropiación y manipulación de las imágenes de un libro hallado, una "Historia natural de la creación", a las que el autor añade textos sobreimpresos que se abren a nuevas significaciones o buscan otras continuidades visuales entre imágenes que llevan a nuevas lecturas.

Casi paralelamente, la Galería El quadern robat, de Barcelona, y su alma mater Anna Belsa, han tenido el acierto de reunir una serie de trabajos, casi todos inéditos, realizados entre 2013 y 2019. Son dibujos al claroscuro que el artista realizó con polvo de grafito, trabajando con las manos, con trapos y con gomas de borrar.

La temática y el protagonismo principal de esta serie de dibujos intensos y oscuros a la vez, son coches en llamas, una de las imágenes paradigmáticas de todo tipo de accidentes, revueltas y protestas. Son imágenes que inciden en la típica atracción-repulsión que nos provocan las cosas que se queman, el fuego, los objetos en llamas. Las zonas del dibujo donde aparece el fuego están conseguidas a base de borrar y dejar al descubierto el color del papel de base. De este modo, Giró, como los pintores barrocos, busca desvelar la imagen, hacerla nacer, hacerla visible partiendo de la oscuridad. Quizá por eso titula esta serie *Revelaciones*.



Uno de los dibujos expuestos en la Galería El quadern robat

Pese al recuerdo lejano de los coches accidentados, como los de la serie de fotografías *Five Deaths* (1963) de Andy Warhol, estas imágenes de Giró dibujadas con las manos y con una técnica tradicional, nos hacen pensar más bien en problemáticas sociales más cotidianas, en los pequeños estallidos violentos de protesta frente a la gran violencia institucional e institucionalizada, a las respuestas desesperadas frente a los abusos de los poderes y de las injusticias de todo tipo.

Es evidente, como recuerda el propio artista, que vivimos inmersos en una obsolescencia permanente, aturdidos y desconcertados respecto al presente acelerado, a la incertidumbre del futuro ya la nostalgia del pasado. Sus esculturas y dibujos pretenden revelar la magnitud de este drama y recordar todo lo que desaparece, que caduca, que se olvida. Todo un alegato contra la desmemoria y la obsolescencia programada.

Alrededor de estas dos series orbitan también otros trabajos diversos pero que comparten las mismas preocupaciones de fondo. Reptando por el suelo encontramos una curiosa pieza alargada, que puede recordar un ciempiés, formada por muy diferentes trozos de almas de hierro soldadas que ensartan piedras recubiertas de musgo. *Escríptura* hace pensar tanto en una escritura fragmentada como en una partitura musical y la aparición del musgo aporta de nuevo la constante referencia al paso del tiempo, a la colonización parasitaria, a la intervención continua de los elementos naturales en cualquier proceso vital.



Vista de la pieza Escríptura

Algunas piezas tridimensionales de pared o situadas sobre el suelo giran en torno al concepto y la idea de que *La escultura es un agujero*. Otras, como *El cuello al pie*, juegan a invertir frases hechas en busca de nuevos significados y connotaciones diversas transgrediendo lo convencional y establecido. En un pequeño estante en la pared se expone *Obsolet absolut*, un libro de artista que da nombre a toda la exposición. En este caso se trata de la apropiación y manipulación de las imágenes de un libro hallado, una "Historia natural de la creación", a las que el autor añade textos sobreimpresos que se abren a nuevas significaciones o buscan otras continuidades visuales entre imágenes que llevan a nuevas lecturas.

Casi paralelamente, la Galería El quadern robat, de Barcelona, y su alma mater Anna Belsa, han tenido el acierto de reunir una serie de trabajos, casi todos inéditos, realizados entre 2013 y 2019. Son dibujos al claroscuro que el artista realizó con polvo de grafito, trabajando con las manos, con trapos y con gomas de borrar.

La temática y el protagonismo principal de esta serie de dibujos intensos y oscuros a la vez, son coches en llamas, una de las imágenes paradigmáticas de todo tipo de accidentes, revueltas y protestas. Son imágenes que inciden en la típica atracción-repulsión que nos provocan las cosas que se queman, el fuego, los objetos en llamas. Las zonas del dibujo donde aparece el fuego están conseguidas a base de borrar y dejar al descubierto el color del papel de base. De este modo, Giró, como los pintores barrocos, busca desvelar la imagen, hacerla nacer, hacerla visible partiendo de la oscuridad. Quizá por eso titula esta serie *Revelaciones*.



Uno de los dibujos expuestos en la Galería El quadern robat

Pese al recuerdo lejano de los coches accidentados, como los de la serie de fotografías *Five Deaths* (1963) de Andy Warhol, estas imágenes de Giró dibujadas con las manos y con una técnica tradicional, nos hacen pensar más bien en problemáticas sociales más cotidianas, en los pequeños estallidos violentos de protesta frente a la gran violencia institucional e institucionalizada, a las respuestas desesperadas frente a los abusos de los poderes y de las injusticias de todo tipo.

Es evidente, como recuerda el propio artista, que vivimos inmersos en una obsolescencia permanente, aturdidos y desconcertados respecto al presente acelerado, a la incertidumbre del futuro ya la nostalgia del pasado. Sus esculturas y dibujos pretenden revelar la magnitud de este drama y recordar todo lo que desaparece, que caduca, que se olvida. Todo un alegato contra la desmemoria y la obsolescencia programada.

Alrededor de estas dos series orbitan también otros trabajos diversos pero que comparten las mismas preocupaciones de fondo. Reptando por el suelo encontramos una curiosa pieza alargada, que puede recordar un ciempiés, formada por muy diferentes trozos de almas de hierro soldadas que ensartan piedras recubiertas de musgo. *Escríptura* hace pensar tanto en una escritura fragmentada como en una partitura musical y la aparición del musgo aporta de nuevo la constante referencia al paso del tiempo, a la colonización parasitaria, a la intervención continua de los elementos naturales en cualquier proceso vital.



Vista de la pieza Escríptura

Algunas piezas tridimensionales de pared o situadas sobre el suelo giran en torno al concepto y la idea de que *La escultura es un agujero*. Otras, como *El cuello al pie*, juegan a invertir frases hechas en busca de nuevos significados y connotaciones diversas transgrediendo lo convencional y establecido. En un pequeño estante en la pared se expone *Obsolet absolut*, un libro de artista que da nombre a toda la exposición. En este caso se trata de la apropiación y manipulación de las imágenes de un libro hallado, una "Historia natural de la creación", a las que el autor añade textos sobreimpresos que se abren a nuevas significaciones o buscan otras continuidades visuales entre imágenes que llevan a nuevas lecturas.

Casi paralelamente, la Galería El quadern robat, de Barcelona, y su alma mater Anna Belsa, han tenido el acierto de reunir una serie de trabajos, casi todos inéditos, realizados entre 2013 y 2019. Son dibujos al claroscuro que el artista realizó con polvo de grafito, trabajando con las manos, con trapos y con gomas de borrar.

La temática y el protagonismo principal de esta serie de dibujos intensos y oscuros a la vez, son coches en llamas, una de las imágenes paradigmáticas de todo tipo de accidentes, revueltas y protestas. Son imágenes que inciden en la típica atracción-repulsión que nos provocan las cosas que se queman, el fuego, los objetos en llamas. Las zonas del dibujo donde aparece el fuego están conseguidas a base de borrar y dejar al descubierto el color del papel de base. De este modo, Giró, como los pintores barrocos, busca desvelar la imagen, hacerla nacer, hacerla visible partiendo de la oscuridad. Quizá por eso titula esta serie *Revelaciones*.



Uno de los dibujos expuestos en la Galería El quadern robat

Pese al recuerdo lejano de los coches accidentados, como los de la serie de fotografías *Five Deaths* (1963) de Andy Warhol, estas imágenes de Giró dibujadas con las manos y con una técnica tradicional, nos hacen pensar más bien en problemáticas sociales más cotidianas, en los pequeños estallidos violentos de protesta frente a la gran violencia institucional e institucionalizada, a las respuestas desesperadas frente a los abusos de los poderes y de las injusticias de todo tipo.

Es evidente, como recuerda el propio artista, que vivimos inmersos en una obsolescencia permanente, aturdidos y desconcertados respecto al presente acelerado, a la incertidumbre del futuro ya la nostalgia del pasado. Sus esculturas y dibujos pretenden revelar la magnitud de este drama y recordar todo lo que desaparece, que caduca, que se olvida. Todo un alegato contra la desmemoria y la obsolescencia programada.

Alrededor de estas dos series orbitan también otros trabajos diversos pero que comparten las mismas preocupaciones de fondo. Reptando por el suelo encontramos una curiosa pieza alargada, que puede recordar un ciempiés, formada por muy diferentes trozos de almas de hierro soldadas que ensartan piedras recubiertas de musgo. *Escríptura* hace pensar tanto en una escritura fragmentada como en una partitura musical y la aparición del musgo aporta de nuevo la constante referencia al paso del tiempo, a la colonización parasitaria, a la intervención continua de los elementos naturales en cualquier proceso vital.



Vista de la pieza Escríptura

Algunas piezas tridimensionales de pared o situadas sobre el suelo giran en torno al concepto y la idea de que *La escultura es un agujero*. Otras, como *El cuello al pie*, juegan a invertir frases hechas en busca de nuevos significados y connotaciones diversas transgrediendo lo convencional y establecido. En un pequeño estante en la pared se expone *Obsolet absolut*, un libro de artista que da nombre a toda la exposición. En este caso se trata de la apropiación y manipulación de las imágenes de un libro hallado, una "Historia natural de la creación", a las que el autor añade textos sobreimpresos que se abren a nuevas significaciones o buscan otras continuidades visuales entre imágenes que llevan a nuevas lecturas.

Casi paralelamente, la Galería El quadern robat, de Barcelona, y su alma mater Anna Belsa, han tenido el acierto de reunir una serie de trabajos, casi todos inéditos, realizados entre 2013 y 2019. Son dibujos al claroscuro que el artista realizó con polvo de grafito, trabajando con las manos, con trapos y con gomas de borrar.

La temática y el protagonismo principal de esta serie de dibujos intensos y oscuros a la vez, son coches en llamas, una de las imágenes paradigmáticas de todo tipo de accidentes, revueltas y protestas. Son imágenes que inciden en la típica atracción-repulsión que nos provocan las cosas que se queman, el fuego, los objetos en llamas. Las zonas del dibujo donde aparece el fuego están conseguidas a base de borrar y dejar al descubierto el color del papel de base. De este modo, Giró, como los pintores barrocos, busca desvelar la imagen, hacerla nacer, hacerla visible partiendo de la oscuridad. Quizá por eso titula esta serie *Revelaciones*.



Uno de los dibujos expuestos en la Galería El quadern robat

Pese al recuerdo lejano de los coches accidentados, como los de la serie de fotografías *Five Deaths* (1963) de Andy Warhol, estas imágenes de Giró dibujadas con las manos y con una técnica tradicional, nos hacen pensar más bien en problemáticas sociales más cotidianas, en los pequeños estallidos violentos de protesta frente a la gran violencia institucional e institucionalizada, a las respuestas desesperadas frente a los abusos de los poderes y de las injusticias de todo tipo.

Es evidente, como recuerda el propio artista, que vivimos inmersos en una obsolescencia permanente, aturdidos y desconcertados respecto al presente acelerado, a la incertidumbre del futuro ya la nostalgia del pasado. Sus esculturas y dibujos pretenden revelar la magnitud de este drama y recordar todo lo que desaparece, que caduca, que se olvida. Todo un alegato contra la desmemoria y la obsolescencia programada.

Alrededor de estas dos series orbitan también otros trabajos diversos pero que comparten las mismas preocupaciones de fondo. Reptando por el suelo encontramos una curiosa pieza alargada, que puede recordar un ciempiés, formada por muy diferentes trozos de almas de hierro soldadas que ensartan piedras recubiertas de musgo. *Escríptura* hace pensar tanto en una escritura fragmentada como en una partitura musical y la aparición del musgo aporta de nuevo la constante referencia al paso del tiempo, a la colonización parasitaria, a la intervención continua de los elementos naturales en cualquier proceso vital.



Vista de la pieza Escríptura

Algunas piezas tridimensionales de pared o situadas sobre el suelo giran en torno al concepto y la idea de que *La escultura es un agujero*. Otras, como *El cuello al pie*, juegan a invertir frases hechas en busca de nuevos significados y connotaciones diversas transgrediendo lo convencional y establecido. En un pequeño estante en la pared se expone *Obsolet absolut*, un libro de artista que da nombre a toda la exposición. En este caso se trata de la apropiación y manipulación de las imágenes de un libro hallado, una "Historia natural de la creación", a las que el autor añade textos sobreimpresos que se abren a nuevas significaciones o buscan otras continuidades visuales entre imágenes que llevan a nuevas lecturas.

Casi paralelamente, la Galería El quadern robat, de Barcelona, y su alma mater Anna Belsa, han tenido el acierto de reunir una serie de trabajos, casi todos inéditos, realizados entre 2013 y 2019. Son dibujos al claroscuro que el artista realizó con polvo de grafito, trabaj